

## GLOBALIZACIÓN: DESAFÍOS PARA LA EDUCACIÓN Y LA DIVERSIDAD CULTURAL

*José Marín<sup>1</sup>*

---

**Resumen.** Este artículo trata de abordar los problemas de la Globalización y las consecuencias y desafíos que plantea, sobre la biodiversidad, la diversidad cultural y la educación. Nuestra reflexión está fundamentada en la perspectiva histórica de la occidentalización del mundo, iniciada por la dominación colonial europea desde el siglo XV. Esta dominación del etnocentrismo occidental bajo una ideología neo-liberal, que abarca desde el dominio económico-financiero, el control de la información y el de las comunicaciones por las grandes empresas multinacionales, trata de imponer un *standardización cultural*. La Globalización tiene su limitación más grave en el hecho de no poseer un modelo de sociedad viable. La educación, concebida como la transmisión de visiones del mundo, de saberes y de sistema de valores, tiene un enorme desafío histórico en la defensa y en la preservación de la diversidad cultural.

**Palabras-clave:** globalización; biodiversidad; diversidad cultural; educación; intercultural; occidentalización.

## GLOBALIZATION: A CHALLENGE TO EDUCATION AND CULTURAL DIVERSITY

**Abstract.** This article attempts to approach the problem of globalization and its consequences on the preservation of biodiversity and cultural diversity. These reflections are based on the historical perspective of the westernization of the world which began with the European colonial domination in the XVth century. The Western etghnocentric domination in the grip of neo-liberal ideology, including economic and financial rule and the control of information and communications by multinational companies, tries to impose a cultural standardization. Globalization is greatly limited by the fact that it does no offersociety a viable model. Education, as a means of transmitting world visions, knowledge and values, is facing a historical challenge in protecting and preserving cultural diversity.

**Key words:** globalization; biodiversity; cultural diversity; crosscultural education; westernisation.

---

<sup>1</sup> Investigador en la Red Universitaria Internacional de Ginebra de la Universidad Ginebra y ha colaborado en el África con la UNESCO.

## INTRODUCCIÓN

La occidentalización del mundo comenzó principalmente con las Cruzadas y continuó con los primeros « descubrimientos » del África y de América, llevadas a cabo por las expediciones portuguesas, españolas y europeas al final del siglo XV.

La evangelización de los «paganos»; la civilización de los «salvajes» y el mito del desarrollo de los «subdesarrollados» y de la globalización económica y cultural actual, no son sino, periodos de un mismo proceso histórico de dominación económica, política y cultural a través de la imposición del etnocentrismo occidental en el mundo y en sus constantes redefiniciones de lo "occidental", como la visión del mundo y el conjunto de sus sistemas de valores como universales, con relación a «los otros». La dominación cultural con las características propias a cada periodo ha sido precedida por la dominación militar política y económica.

La globalización actual, forma parte de un proceso histórico de dominación económica y de la expansión planetaria del capitalismo. Esta época se consolida después de la caída del Muro de Berlín en 1989 y con la desaparición de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1991. Estos hechos simbólicos marcan el fin de un mundo bipolar y el inicio de la imposición del modelo económico capitalista en el ámbito mundial. Este proceso liderado principalmente por las grandes empresas multinacionales, implica la imposición de una standardización cultural, llamada también por algunos estudiosos "Mcdonalisation cultural" (Adda, 1998; Cassen, 2001; Lempen, 1999; Ramonet, 2000; Ramonet, 2001; Schiller, 2000)

Este último periodo, todavía no ha sido ampliamente analizado en sus aspectos socio-culturales y en los desafíos que representa. Es verdad que la economía, se encuentra al origen de los grandes cambios y mutaciones, pero la explicación económica, no es suficiente para explicar este proceso histórico. Es en la evolución tecnológica, producto de una evolución más amplia de las ideas, que se realiza la más grande revolución de las técnicas de la información y de las comunicaciones en el dominio de la cultura.

Abordamos primeramente, la historia del etnocentrismo europeo desde la dominación colonial y post-colonial, que impuso la occidentalización del mundo, épocas que antecedieron a la actual Globalización. Tratamos igualmente, sobre la importancia de preservar la diversidad cultural, tan necesaria como la biodiversidad, en tanto

patrimonio de la humanidad, que este proceso de globalización, tal como se desarrolla en la actualidad, tiende a uniformizar y depredar.

Hacemos mención de la educación, como base de nuestra reflexión, desde una perspectiva intercultural. La educación así planteada, podría ser el eje de la preservación de la diversidad cultural y puede crear el espacio democrático, que haga posible el encuentro y el diálogo de culturas. Actualmente, esta reflexión es fundamental para imaginar cómo vivir la multiculturalidad que caracteriza a las sociedades contemporáneas.

La perspectiva intercultural, aplicada en la educación y en otros dominios de las ciencias humanas, se refiere a la interacción, a la reciprocidad, a la interdependencia y al intercambio que rigen las relaciones entre culturas, en la comprensión del mundo.

La educación desde esta perspectiva, como transmisora de valores fundamentales, constituye la esencia para imaginar proyectos de sociedad viables, que garanticen la dignidad que todos necesitamos.

Nuestro artículo tiene un carácter introductorio y en consecuencia, posee muchas limitaciones. Somos conscientes, que esta es una problemática muy amplia y compleja, sobre la cual, nosotros, nos limitamos a aportar más preguntas, que respuestas.

### **LA OCCIDENTALIZACIÓN DEL MUNDO**

Es el Occidente, el que ha inventado el progreso, el crecimiento, el desarrollo y vive en la creencia bien anclada, que su proyecto, tendrá una marcha indefinida y que su objetivo constituye algo positivo en sí, y contradictoriamente, paralelamente, también ha inventado su caída, su decadencia y el caos. Serge atouche *L'Occidentalisation du monde*, (1989: 129) (Traducción del autor)

La Occidentalización del mundo comenzó en el siglo XV con el proceso histórico de la colonización del África, de América y del Asia (Latouche, 1989; Marín, 1994). Las raíces históricas de la globalización económica y cultural actual se encuentran en la imposición del etnocentrismo occidental, en el que, la visión del mundo y el modelo occidental de sociedad están presentes, en el contexto de la dominación colonial y post-colonial, como un modelo universal a imitar.

Primeramente, los colonialismos español, portugués y el colonialismo europeo en general, necesitan legitimar la imposición de sus

sistemas a los pueblos indígenas de América, del Asia y del África. Este proceso implicó la construcción ideológica que permitiera « fabricar » pieza por pieza, la inferioridad de sus víctimas, mecanismo ideológico que sirvió para justificar toda suerte de injusticias.

Denigrar al oprimido será la regla fundamental en una escala de valores que pertenecen a la cultura dominante, estructurada a partir de la imposición de la universalidad de su civilización, considerada como la sola y única base para imaginar también un modelo único de visión del mundo, de sociedad, de economía, de política y de cultura.

La evangelización, en el contexto americano, en tanto que primer periodo de la imposición del etnocentrismo europeo, comienza en el siglo XV y continúa hasta fines del siglo XVIII, época de las grandes revueltas indígenas en América del Sur. El ritual de la evangelización es el bautismo y la institución intermediaria es la Iglesia. El bautismo permite convertir al indígena, considerado como pagano, en indio evangelizado.

La civilización de los indígenas constituye el segundo periodo del proceso de occidentalización iniciado al fin del siglo XVIII, después de las revueltas indígenas, conducidas en su mayoría por indígenas escolarizados.

Los Indígenas, considerados como « paganos » durante la evangelización se convierten en los términos de la dominación occidental en « salvajes » a los que hay que civilizar. El ritual del bautizo, será remplazado por la alfabetización en castellano o en portugués, que son las lenguas dominantes. La escuela se convertirá en el instrumento de la dominación colonial por excelencia, ya que esta institución permite la imposición de las culturas y las lenguas oficiales.

La escuela juega un papel fundamental en la negación de las identidades culturales. La sola "integración" posible propuesta a los pueblos indígenas a través de la escuela, es la aceptación de la lengua y de la cultura dominante oficial en perjuicio de la diversidad cultural y lingüística real. Es en estos antecedentes, donde se encuentran las raíces históricas del divorcio entre la sociedad real y el Estado oficial. Este desencuentro entre la sociedad real y la sociedad oficial, perdura hasta nuestros días.

El tercer periodo de la occidentalización impuesto a través de la imposición del etnocentrismo europeo, es el "Desarrollo" de los « sub-desarrollados ». Este periodo está representado por el mito de *la modernidad* (libertad, justicia y visión laica del mundo) El occidente durante mucho tiempo nos presentó *la modernidad*, como el triunfo de la razón, como la colonización de lo vivido por el cálculo, que impuso la

destrucción de las tradiciones, de las identidades y de las creencias (Touraine, 1993).

La modernidad va a impregnar la historia europea de la revolución industrial del siglo XX, con la constitución del Estado-Nación como modelo político de Estado, inspirado de la constitución del Estado-Nación en España y sobretodo en Francia. Esta concepción del Estado impone la defensa de una *Nación mítica*, que supone un pueblo con una historia, una lengua y una cultura homogénea. El Estado-Nación, en tanto modelo político, termina en realidad por negar la diversidad cultural y lingüística que caracteriza a los diferentes pueblos que habitan los territorios declarados por los nuevos Estados. Este modelo de Estado se encuentra al origen de muchos conflictos en diversos países del mundo actual (Marín, 2001).

Es en la pretensión del Estado-Nación, como modelo político, por querer hegemonizar los pueblos de una manera autoritaria, que se encuentran las raíces de los problemas contemporáneos y la raíz de los conflictos étnicos y religiosos no resueltos, que desangran el África, América, el Asia y la Europa de nuestros días.

*La modernidad* en el sentido europeo ha sido considerada como la vía para lograr la libertad, la justicia y el derecho en una sociedad más democrática. En el contexto de América Latina y sobretodo en los países africanos y asiáticos surgidos de la dominación colonial, *la modernidad*, se convierte en una utopía no realizada. Al fin del siglo XIX y a la diferencia de Europa, la modernidad se limita a una proposición ideológica, vaciada de su contenido histórico, para legitimar la expansión del capitalismo dependiente. El *mito del progreso* va a crear las falsas oposiciones entre lo moderno y los conocimientos adquiridos de las culturas tradicionales; entre la cultura escrita y la cultura oral y va a terminar por destruir un patrimonio cultural colectivo importante. Los estragos provocados por el *mito del progreso no han preservado tampoco a los países industrializados* que se encuentran al origen de este mito. (Auge, 1994 ; Houtart, 2000 ; Lempen, 1999 ; Marin, 1994 ; Montoya, 1992 ; Touraine, 1993 ; Wallerstein, 1980).

Enunciados como el *mito del progreso*, el del *desarrollo*, el del *crecimiento económico indeterminado*, de *la Globalización y de la Nueva Economía*, están hoy en día, confrontados a los desafíos propuestos por la ética, la dignidad humana y la problemática de la ecología. En la concepción occidental surge del divorcio entre la economía y la naturaleza, la dimensión ecológica estaba ausente. Actualmente, estamos obligados a tener en cuenta de la dimensión ecológica en todas las esferas del pensamiento y de la actividad humana. La naturaleza, en las culturas

tradicionales, ocupa un lugar esencial en su visión del mundo, en la construcción de sus culturas, en sus concepciones y sus maneras de vivir (Costa, 2000; Ki-Zerbo, 1993; Marín, 1996; Narby, 1995).

Antes, la modernización y hoy en día la globalización, imponen un "*modelo de cultura única*", detrás de la cual, todos los pueblos deben alinearse, sin ningún respeto de la diversidad cultural. En esta perspectiva, los pueblos indígenas y las otras culturas están consideradas como atrasadas y consideradas, como un obstáculo a la globalización del capitalismo.

La historia del etnocentrismo pertenece a la historia de los pueblos de la humanidad. Todos los pueblos se centran sobre sus propias culturas, para afirmarse frente a los otros pueblos (Camilleri, 1993). El problema comienza, cuando el etnocentrismo europeo, crearon los implícitos culturales para legitimar a la empresa colonial y post-colonial. Esta práctica se traduce en la tendencia a inferiorizar el saber, la visión del mundo, la concepción y el modo de vida de las otras culturas. La pretendida *Universalidad de la cultura occidental* supone, un solo y único modelo de sociedad; induciendo que, es a las « otras culturas » de recuperar « su atraso » con relación a la sociedad occidental. Esta concepción pertenece al determinismo cultural y hace de la cultura, una entidad resistente al cambio y en consecuencia, irreducible a ella misma.

Nosotros tenemos que imaginar una sociedad plural, multicultural, capaz de administrar la igualdad y la justicia, una sociedad abierta y tolerante a las diferencias que desbordan las « fronteras culturales » y las antiguas fronteras sociales. Debemos tomar conciencia de las migraciones, concebidas como un elemento constitutivo de la historia de la humanidad, desde el principio de nuestra existencia, hasta nuestros días.

Una de los grandes desafíos contemporáneos, es cómo vivir juntos, en un marco de respeto entre « nosotros » y los « otros », en el marco de la sociedad multicultural? Nosotros debemos aprender a encontrar en el intercambio y en el diálogo intercultural, las respuestas a este pregunta, con modestia y dignidad, lejos de proposiciones reduccionistas y de soluciones simples, que no nos aportan las respuestas a la complejidad de las sociedades, en las que nos ha tocado vivir.

La imposición de los implícitos asociados a la "*universalidad*" de la civilización y de la cultura occidental, se inscribe en *la lógica de la exclusión* de la *diversidad cultural*. Esta exclusión se concibe como *un instrumento de la homogenización* y de la *standardización cultural*, buscando imponer así, un modelo único de sociedad. En la actualidad, la Globalización, se

encuentra bloqueada, incapaz de responder a los desafíos éticos, ecológicos y a las exigencias, para lograr una real dignidad humana. Desafíos a los que la Globalización capitalista, huérfana de un proyecto de sociedad viable, no puede responder (Marin, 2001; Mato et al, 1996; Santos, 2003; Stiglitz, 2000; Tood, 2002; Ziegler, 2002)

### LOS DESAFÍOS DE LA GLOBALIZACIÓN

El inicio del tercer milenio está marcado por mutaciones económicas, sociales y culturales profundas, que cuestionan las certidumbres y las verdades universales impuestas desde hace tanto tiempo, que nos obligan a recrear el sentido de la vida y ha imaginar un proyecto de sociedad viable. Entre los desafíos más importantes:

#### La educación en el dominio ecológico

Este desafío se traduce en la importancia de educar en el respeto a la Biodiversidad, para evitar toda la destrucción de los ecosistemas, por *un proceso de industrialización, que no integró la naturaleza, como factor primordial de la producción*. Los conocimientos científicos y las tecnologías que sustentan el proceso de industrialización, ignoraron la capacidad de la naturaleza, para soportar todos los efectos contrarios al mantenimiento de su equilibrio.

La catástrofe de Tchernobyl, en Ucrania, en 1986, nos obliga a repensar a la **asociación vital de la naturaleza y de la cultura**, como fundamento de la construcción del saber científico y tecnológico y nos plantea igualmente, *un gran desafío epistemológico*, que muestra los límites de una visión del mundo, que creyó dominar y controlar la naturaleza.

La ausencia de la naturaleza en el pensamiento científico actual, nos explica la incapacidad tecnológica que existe, para controlar la radioactividad, la destrucción de la capa de ozono, el manejo de los desechos industriales y radioactivos. El peligro de las manipulaciones biogénicas y sus consecuencias posteriores, son otro ejemplo del uso irracional de tecnologías, en cuya concepción está ausente, la dimensión ecológica y en las que se encuentran el origen, de una nueva generación de enfermedades.

Necesitamos integrar la dimensión ecológica no solo en términos de la economía, sino también, en todos los dominios donde se construyen el conocimiento. **La educación**, puede ser el territorio por excelencia, *donde puede producirse la reconciliación entre la naturaleza y la cultura*.

La preservación de los climas y el respeto por la biodiversidad, han sido temas de discusión en las reuniones internacionales de Río de Janeiro en 1992 y últimamente en Kyoto. Estas reuniones y los acuerdos posteriores, han contado con la abierta oposición de los Estados Unidos de América, con el pretexto de que, preservar el clima y la biodiversidad, se opone a su « progreso económico ».

### **La educación, el desafío ético y el de la dignidad humana**

Asumir una educación capaz de afrontar estos desafíos, es la premisa para imaginar la construcción de un nuevo proyecto de sociedad. Educarnos en la capacidad de respetarnos a nosotros mismos y de ser capaces de respetar a los demás, es la base de la construcción de la dignidad humana. Actualmente, la falta de ética se traduce, entre otros ejemplos, en la corrupción del sistema político, que se supone debe administrar la democracia. **La educación**, tiene una gran tarea en la protección y la preservación de la dignidad humana, desde el ámbito familiar hasta la escuela. Reconocer que los « otros », también poseen conocimientos, es admitir el valor y la pertinencia de sus culturas y es otorgarles una posición de interlocutores. Todas estas son premisas fundamentales, par construir el diálogo, fundamento democrático de la educación. (Amin ; Houtart, 2000).

### **La educación y el desafío social y económico**

El desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, conciernen a la educación, profundizando la separación, entre los que tienen los medios económicos para acceder a estas tecnologías y entre quienes son excluidos. La imposición del neoliberalismo como ideología, convierte a la educación, en una mercancía más, en el supermercado mercado de los conocimientos.

<b>LA VISIÓN DEL OTRO EN LA HISTORIA DEL ETNOCENTRISMO EUROPEO EL CASO DE LA DOMINACIÓN COLONIAL Y POST COLONIAL DE AMERICA ( 1492 – 2004 )</b>			
<b>ESTADO COLONIAL</b>			
1492 SIGLO XVI	INDIOS « PAGANOS » Origen biológico dudoso	EVANGELIZACIÓN BAUTISMO IGLESIA	INDIOS “EVANGELIZADOS”
<b>ESTADO-NACION (Repúblicas Post-coloniales)</b>			
SIGLOS XVIII AL XX	INDIOS SALVAJES (biológicamente y culturalmente inferiores) CULTURA ORAL (DIALOGO Y PARTICIPACIÓN)	ALFABETIZACIÓN En Lengua y cultura dominante ESCUELA – CULTURA ESCRITA	INDIOS “CIVILIZADOS”
<b>EPOCA MODERNA</b>			
SIGLO XX	POBLACIONES “Tradicional” sub.-desarrolladas  Emergencia de Movimientos Indígenas en América (Zapatistas y otros)	MODERNIZACIÓN Escuela y Medios de comunicación (Radio, Tv, Prensa) Mito del PROGRESO y del DESARROLLO (Ciencias y Tecnologías) Medias, TV ; IMAGEN Y ORALIDAD IMPUESTA	CIVILIZACIONES MODERNAS (Desarrolladas)
<b>EPOCA CONTEMPORANEA</b>			
1986 – 2004  FIN DE LA GUERRA FRIA y del Mundo Bipolar  Chernobyl 1986  Desaparición de la URSS Geopolítica del Neo-Liberalismo: “El Norte, el Sur y el Este”	MUNDIALIZACIÓN DEL MODELO  REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA EN LA INFORMACIÓN Y LAS COMUNICACIONES (Televisión, Informática, Internet CULTURA DE LA IMAGEN)  CRISIS DE LA MODERNIDAD  CRISIS DE LA SOCIEDAD OCCIDENTAL  DESAFÍOS ECOLÓGICOS, ÉTICOS Y EN BIOGENÉTICA  RECESION ECONÓMICA – DESLOCALIZACIÓN Intolerancia y Racismo ¿Qué modelo de sociedad?	GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y CULTURAL  Política Unilateral de la Hegemonía militar de los Estados Unidos y “Guerra preventiva en Irak”.  Emergencia de movimientos sociales alternativos a la Globalización  AUSENCIA DE UN PROYECTO DE SOCIEDAD VIABLE	

La informática y la robótica han transformado profundamente el paisaje industrial y conocemos la gravedad de las fracturas sociales. La implementación de estas nuevas tecnologías han reducido o destruido, en muchos casos, el mercado de trabajo, provocando altos porcentajes de desocupación, lo que ha provocado una gran destrucción del tejido social, fragmentando las familias y los individuos.

Cómo transmitir en este contexto, el conocimiento, los sistemas de valores y otras referencias ?

La educación en todas las culturas, es la institución, que ha tenido la responsabilidad de dar esta respuesta. En la situación actual habría que plantearse otras preguntas: :

- Cómo transmitir visiones del mundo, que asocien la naturaleza a la cultura ?
- Como transmitir una educación que preserve la biodiversidad, la diversidad cultural, la pluralidad y las diferentes concepciones religiosas ?
- Cómo transmitir sistemas de valores que recreen la solidaridad y refuercen una dimensión humana colectiva, sabiendo que todos necesitamos de los demás ?
- Cómo educar en la solidaridad, teniendo en cuenta que el Neoliberalismo tiende a privilegiar el individualismo, que pervierte los fundamentos de la colectividad.
- Cómo transmitir concepciones que asocien lo global y lo local ?
- Cómo transmitir concepciones que asocien las partes al todo ?

#### **Algunas modestas sugerencias :**

- Definir el contexto local, desde el cual trabajamos, valorizando lo que somos y lo que sabemos, para poder relacionarnos, en las mejores condiciones con lo global.
- Señalar la importancia de definirnos, desde la realidad y desde la práctica, en las que se construyen nuestros conocimientos. Teniendo en cuenta la complejidad y la multidimensionalidad de nuestras sociedades,
- Proyectarnos desde nuestras referencias espaciales y culturales, desde el contexto ecológico, donde se construyen nuestros conocimientos y desde la rica diversidad cultural que impregna nuestra realidad.
- Es fundamental construirnos desde nosotros mismos : desde nuestra propia auto estima, valorizando lo que somos, como condición

primera, para crecer y construirnos, desde nosotros, reforzando así, nuestra dignidad, que es fundamental para crecer y proyectarnos. La toma de una consciencia histórica, es fundamental para imaginar el futuro.

- Revalorizar los saberes locales, pasa por : revalorizar la estima y la dignidad de las personas. La dimensión afectiva es capital en el trabajo educativo, no solo se transmiten conocimientos, sino también afectos, que son portadores del reconocimiento, que todos necesitamos (Morin, 2001, 2002)

La perspectiva intercultural puede permitirnos revalorizar los saberes locales y crear las condiciones para un compartir de saberes, para una complementariedad, que vaya más allá de la mezquina realidad de la lógica del saber, traducido como poder (Marín, 2000).

### LA DIVERSIDAD CULTURAL

El planeta donde vivimos está caracterizado por su biodiversidad, constituida por una inmensa variedad de formas de vida, desarrolladas desde hace millones de años. La defensa de esta biodiversidad, nos parece indispensable a la sobre vivencia de los ecosistemas naturales, que forman la base de los "ecosistemas culturales", compuestos por un mosaico complejo de culturas que, también necesitan de la diversidad, para preservar el patrimonio biológico y cultural de las generaciones futuras.

Esta asociación entre naturaleza y cultura y su preservación es fundamental para nuestra sobre vivencia. Es en esta diversidad que se encuentra la riqueza de nuestra humanidad. Las razas bio-genéticamente no existen; nosotros pertenecemos a la misma especie; todos somos parientes y al mismo tiempo, somos diferentes (Langaney, Van Blijenburgh et Sánchez-Mazas, 1992).

En 1992, la UNESCO ha insistido sobre la necesidad de realizar esfuerzos para asumir los desafíos del desarrollo y promover la diversidad de las culturas. Esta proposición ha sido retomada por la Conferencia Inter-gubernamental sobre las Políticas Culturales para el Desarrollo, realizada en Estocolmo en 1998.

A la ocasión de la preparación de la Reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle, la noción de *diversidad cultural* ha sido nuevamente evocada, con relación a los bienes y servicios culturales. En esta reunión, se ha sostenido que solo políticas

culturales apropiadas, pueden garantizar la preservación de la diversidad creativa, contra el riesgo de una *cultura única*. Solo las políticas de preservación de la biodiversidad pueden garantizar la protección de los ecosistemas naturales y, en consecuencia garantizar la diversidad de especies.

*La diversidad cultural* surge entonces, como la expresión positiva de un objetivo general que busca lograr: la puesta en valor y la protección de las culturas del mundo, frente al peligro de la *uniformización*. En esta perspectiva, *la excepción cultural* representa de hecho, uno de los medios entre otros, que pueden conducir a la protección y a la puesta en valor de *la diversidad cultural*. Un elemento clave de este razonamiento reside en la afirmación de que, los bienes y servicios culturales (libros, discos, juegos, multimedia, filmes y el audio-visual) no son comparables a otras mercancías y servicios. Es por esta causa, que merecen un tratamiento diferente o excepcional, que los proteja de la *standardización comercial*, aquella que va paralelamente con el consumo de masas y las economías de escala, ligadas a la industria cultural (Adorno y Horkheimer, 1998; UNESCO, 2001).

En la actualidad, la cultura de masas triunfa, en particular aquella que se impone en los grandes medios de comunicación, la televisión y en la publicidad. Lo que refuerza la homogenización del planeta, por que destruye los particularismos nacionales en provecho del modelo americano (Ramonet, 1997; Schiller, 2000).

La *standardización cultural* se traduce por *la americanización* de las costumbres, que caracterizan *una manera de vivir, de producir, de consumir, de vestirse, de comer y de derrochar*. Nosotros estamos viviendo en la actualidad, un capítulo más del proceso histórico de la occidentalización del mundo, iniciada por Europa en el siglo XV. Actualmente, *la americanización* es el aspecto más grotesco y el más caricaturizado de este proceso, en el que, el sistema capitalista en su expansión, transforma todo lo que toca en mercancía, en su tránsito del desarrollo industrial al de la *industrialización de la cultura*. Este proceso fue iniciado en los años cincuenta, con la industrialización cultural que, « estandariza » todo lo que asimila, muy similar a los procesos de la urbanización a ultranza, que desintegra las antiguas comunidades y atomiza a las personas, despersonificándolas de sus existencias. (Morin, 1992; Ramonet, 1997)

La *occidentalización del mundo*, que se traduce por la destrucción cultural de grandes espacios geográficos, toca hoy en día, las puertas y las plazas de Europa, que es atacada actualmente por *la americanización*, que « invade » su territorio.

La Europa actual, está confrontada a una crisis de identidad. Los ciudadanos se encuentran desprovistos de sus indispensables referencias culturales tradicionales, para afrontar la crisis actual, en un contexto de mutaciones y de innovaciones tecnológicas, a las que deben adaptarse. La Globalización económica y cultural desestabiliza el conjunto de las actividades económicas y culturales, con la emergencia de las nuevas tecnologías. Los bloqueos culturales que provocan todas estas mutaciones, debilitan y ponen en discusión los valores y las referencias de las sociedades tradicionales (Ramonet, 1997).

¿Cómo se podría proteger los valores ancestrales de la diversidad cultural del "rodillo compresor" de la *standardización cultural*? ¿Cómo podríamos responder a esta pregunta?

La historia nos recuerda, que estos conflictos culturales no son nuevos. Ya en épocas anteriores de la historia de la humanidad, existen los documentos que nos relatan, que durante los siglos XV y XVI, la confrontación, entre la cultura greco-latina y la tradición judeo-cristiana, se tradujo en una gran confrontación cultural. El Renacimiento, testimonia igualmente, de las confrontaciones entre la fe y la razón y la verdad lógica, como resultado de la deducción, que va a oponerse a la verdad dogmática. La emergencia del pensamiento racional favorece la distinción entre filosofía y religión, entre humanismo y cristianismo. El humanismo, hace del hombre, el sujeto central del universo, base de la concepción antropocéntrica, que marca la visión occidental del mundo y que fija la separación entre el hombre y la naturaleza. Actualmente, la defensa de la diversidad cultural, precede la defensa de la diversidad biológica.

El establecimiento de las fronteras arbitrarias entre humanidad y animalidad, funda las raíces históricas del divorcio entre la naturaleza y la cultura, eje del desafío ecológico contemporáneo (Marín, 1996; Narby, 1995; Ki-Zerbo, 1993)

En la visión del mundo antropocéntrico, el hombre posee la vocación de someter y dominar la naturaleza con los resultados catastróficos, que conocemos actualmente. Es bajo estos fundamentos que han sido construida la ciencia y las tecnologías, que han llevado a la humanidad de Nagasaki e Hiroshima a Tchernobyl y que, con las modificaciones producidas por la bio-genética nos prometen de pervertir los débiles equilibrios de los ecosistemas, necesarios a la sobre vivencia de nuestra especie.

Por otro lado, el racionalismo occidental logra su madurez política, al formular la Declaración de los Derechos Humanos y

desencadenado, en la segunda mitad del siglo XVIII, la revolución americana y la revolución francesa. Pero la tiranía de la razón, puede también producir sus monstruos. El Terror, bajo la Revolución francesa, aparece como la expresión de la intolerancia de la razón, todo como la Santa Inquisición fue el producto de la fe (Ramonet, 1997).

El triunfo del racionalismo europeo va a significar, para los otros pueblos de la Tierra, una catástrofe cultural, con la desvalorización de sus lenguas y de sus culturas. La pretensión universal del sistema de valores de la cultura occidental implica la negación y la destrucción de las otras culturas, desde la evangelización en el siglo XV, hasta nuestros días.

En la misma Europa, la racionalidad científica-técnica y las aberrantes racionalizaciones políticas, han forzado a los Estados en la realización de masacres abominables en el curso de las últimas dos guerras mundiales. Las peores regresiones del espíritu humano como el "Apartheid", en África del Sur, Auschwitz, en el Holocausto judío, *el Gulag* ruso o la purificación étnica en los Balcanes y la masacre de los Kurdos en Turquía e Irak. Hechos silenciados en su tiempo, con el apoyo de Europa Occidental y la complicidad de los Estados Unidos de América. Todos estos dramas históricos, se producen en nombre de la razón, y en salvaguarda de los intereses de la geopolítica y de la ciencia. El drama de la invasión de Irak, es una flagrante ejemplo de esta realidad (Laidi, 94; Ramonet, 1996).

En las últimas décadas, la emergencia económica de la sociedad industrial, ha permitido a las sociedades industriales, pasar de la penuria de la época de la post- guerra, a la abundancia de hoy. Este auge, ha empujado a estas sociedades hacia el *consumismo*, alentados por los medios de comunicación y sobretodo, por la televisión, que imponen y condicionan el modo de vida cotidiana imperante. Entre « ser » y « tener y poseer », la elección de *consumir y después existir*, es una mentalidad dominante.

En este contexto, asistimos igualmente, a la erosión y a la destrucción de los lazos familiares. Igualmente, a un *individualismo* creciente, que genera comportamientos asociados a la competitividad, al pragmatismo, al utilitarismo y al cálculo en las relaciones interpersonales, destruyendo de esta manera, diversas formas de solidaridad. Todo esta constatación, conlleva paralelamente a la degradación de los lazos familiares. La familia se encuentra confrontada a la evolución de las costumbres, a la libertad sexual y a la erosión del sistema de valores en las sociedades tradicionales.

El individualismo en este contexto, se impone como paradigma y degrada la vida colectiva, lo que permite la emergencia de otras formas de miseria, como la soledad, que refuerza una suerte de miseria espiritual. Estamos frente a problemas nuevos de *stress* y a un debilitamiento de los lazos afectivos. Las devaluaciones, no son solo económicas, éstas pueden ser más graves, cuando provocan devaluaciones morales y espirituales.

*El progreso y la glorificación de la economía* que predica la Globalización, se convierten igualmente, en los fundamentos de una suerte de nueva religiosidad.

Ignacio Ramonet (1997) afirma que, nosotros estamos confrontados a tres tipos de crisis graves: la crisis económica, la crisis demográfica y la crisis cultural.

### A MANERA DE CONCLUSIÓN

Después de la Segunda Guerra mundial, la cultura ha sido colonizada por el comercio, como producto de su industrialización (Adorno, Horkheimer, 1947) Actualmente, nosotros avanzamos hacia una globalización en la que, el comercio desfigura la cultura, así como la dominación financiera erosiona a los gobiernos: el "cyberespace" reemplaza el territorio y el mercado, fundamentos históricos de los Estado-Nación.

*Los contenidos culturales*, de esta manera se convierten en mercancías, lo que significan miles de años de diversidad cultural, que desaparecen en el bosque de los supermercados. Las multinacionales venden las culturas a través de los parques de distracciones "culturales", centros de esparcimiento, como aquellos que han sido desarrollados por *Walt Disney*. El turismo y los viajes buscan igualmente convertirse de hecho, en grandes industrias "culturales" donde las culturas, son vaciadas de todo su contenido simbólico. Al margen de los beneficios económicos que todas estas actividades puedan producir, no dejan de causar estragos en el ámbito cultural y también destruyen el medio ambiente.

Actualmente, no podemos hablar seriamente de una *Globalización de la cultura*. Los fenómenos culturales anteceden en la historia de la humanidad, a la formación de la sociedad de clases y a la fundación del Estado. El proceso de Globalización que vivimos hoy en día, se limita a la expansión planetaria de los mercados denominados "culturales" (Cinema, Audiovisual, discos, prensa, y particularmente los diarios y revistas). Como lo afirma justamente Jean Pierre Warnier (1999), No

podemos confundir la industria de la cultura con la cultura, sería confundir algunos aspectos de la comercialización de la cultura con la totalidad compleja, que ésta representa. Sería como creer que la revolución tecnológica, es una realidad global, sin tener en cuenta que, una gran parte de la humanidad que apenas sobrevive miserablemente, se encuentra fuera de esta realidad. Culturas en las que, la vida desde el nacimiento hasta la muerte tienen otras referencias, que aquellas que gravitan alrededor de la pantalla catódica de la televisión o de las computadoras.

En la actualidad existe un debate de fondo: con dos variantes: la primera, que sostiene que, *la americanización* caracterizaría una posible *homogenización cultural* a fin con la globalización económica. Gracias a las migraciones, las culturas se encuentran en constante adaptación, reinventándose y recreándose.

La humanidad, continúa a reestructurar las sociedades que perpetúan la recreación de nuevas identidades y modifica las culturas existentes. Las culturas forman parte de procesos históricos vivientes, dinámicos y se transforman constantemente, entre la dimensión local y la dimensión global. La occidentalización del mundo ha estado siempre confrontada a una resistencia cultural, creadora de rostros nuevos y mestizos.

La Globalización económica debilita a los Estados-Nación y provoca al mismo tiempo, la emergencia y las reivindicaciones de diferentes identidades culturales. La comercialización de la cultura, tiene dificultades para *estandarizar* a las otras culturas y para *uniformizarlas*, a pesar de su poderosa maquinaria tecnológica. Uno de los grandes obstáculos que bloquea su expansión es que, una gran parte de la humanidad, por razones de precariedad económica, no puede integrarse a los grandes supermercados, que impone la globalización económica en el ámbito planetario.

Actualmente, asistimos a una cierta resistencia contra la Globalización, de la parte, de muchos sectores de la población civil, pero también asistimos, a la erosión y a la destrucción de ciertas culturas. En este mismo proceso, las culturas desarrollan una enorme diversificación y reinención de las tradiciones, en su búsqueda de puntos de referencia, necesarios para soportar y sobrevivir, en el medio de un contexto, caracterizado por sus profundas mutaciones e injusticias.

Los Estados Nacionales son desbordados por el poder financiero de las multinacionales, incapaces de asumir su antiguo papel de intermediarios políticos.

La idea de *una cultura universal* basada en referencias comunes, está también bloqueada, por la irracionalidad del beneficio económico que persiguen los grupos económicos dominantes, muy alejados de todo proyecto colectivo y de todo interés social.

Es dramático constatar, como los acuerdos de la Reunión de Río de Janeiro y los acuerdos de Kyoto, para preservar la biodiversidad y la protección del clima, en un contexto planetario de hegemonía norteamericana, son saboteados sistemáticamente. Los Estados debilitados económica, financiera y políticamente, son instituciones incapaces de hacer respetar ningún acuerdo o norma jurídica, capaz de defender los derechos de la humanidad, ante la barbarie que nos impone una Globalización del capitalismo salvaje en el ámbito planetario.

El discurso como aquel, de la defensa de los Derechos Humanos, donde no existe ninguna coherencia entre la realidad y las declaraciones políticas, nos llevan a plantearnos la existencia de un real e impostergable desafío ético. Mientras no se resuelva el endémico problema de la corrupción, del cinismo y la irracionalidad del poder político dominante, no podremos asumir ninguno de los desafíos a los que estamos enfrentados, como la falta de un proyecto alternativo de sociedad, capaz de asumir todos los derechos vitales, como los derechos a la alimentación a la educación y a la salud. Derechos que la ideología neoliberal considera mercancías que deben ser “administradas” por el “templo y la nueva religión” del mercado, con los resultados perversos de la exclusión creciente, que este provoca (Chomsky; Dietrich, 1998; Forrester,1996)

La resistencia a la dominación económica y cultural forma parte de la historia de la humanidad.

Los filósofos de las Luces, en el siglo XVIII, crearon una visión social filosófica de una gran fuerza, para coincidir con la evolución de la propiedad y la del mercado. Actualmente, hay que crear una reflexión, que tenga la capacidad suficiente para que esta extraordinaria revolución tecnológica, que vehicula la Globalización, se desarrolle al servicio de la humanidad y no contra ella.

El final del siglo XX y el principio de este siglo, será marcado por la emergencia de dos grandes movimientos: el respeto de la biodiversidad y el de la defensa de la diversidad cultural, que se oponen a toda destrucción de la naturaleza y a la *uniformización de la cultura* (Hobsbawm, 1999).

La aplicación de las biotecnologías y en particular, la manipulación artificial del ADN, la patentización de la vida y la clonación de mamíferos adultos, terminarán por pervertir la cadena alimentaria y los ecosistemas, al punto que, podría ser catastrófico para nuestra sobre vivencia.

La Globalización del capitalismo provoca la resistencia y la emergencia de nuevos movimientos sociales de contestación contra esta dominación, que también es cultural.

La educación intercultural tiene y tendrá en esta perspectiva, un papel central, en tanto, proposición para el encuentro y el diálogo de culturas, en la perspectiva de compartir saberes, más allá de toda jerarquización unilateral. Contrariamente a cualquier educación monocultural, etnocéntrica y excluyente (Demorgon, 2000; Gentili, 2004; Lombardi, 2003; Longo, 2001; Hallak, 1998; Hopenhahyn, 1999; Torres Santome, 2003; Verbunt, 2002)

La educación en esta perspectiva, podría trabajar por la dignificación de lo que somos y de los valores comunes de respeto, solidaridad, justicia y tolerancia, con los que nos reconocemos y nos identificamos. Necesitamos fortalecer el respeto por nosotros y por los demás, como una fuente capaz de alimentar la dignidad, que todos necesitamos, en tanto base afectiva de nuestra sobre vivencia.

#### REFERÊNCIAS

ADDA, J. *La mondialisation de l'économie*, 2 vols. ; 1: *Genèse*; 2: *Problèmes*. Paris: La Découverte, collection "Repères" (3ra éditions) 1998.

ADORNO, T. W. et HORKHEIMER, M.). *La production industrielle de biens Culturels*. In *La Dialectique de la raison*. Paris : Gallimard, 1974.

AMIN, S. et HOUTART, F.). *Mondialisation et alternatives*. Genève: CETIM- AAJ-LIDLIP-WILPF. 2000.

AUGE, M. *Pour une anthropologie des mondes contemporains*. Paris: Aubier / Critiques, 1994.

CASSEN, B. *Les langues, ces fils d'or du combat contre la mondialisation Libérale*. In : *La culture, les élites et le peuple. Manière de voir/Le Monde Diplomatique N° 57*, 2001. p. 88-90.

CAMILLERI, C. *Le relativisme : du culturel à l'interculturel*. In F. Tanon et G. Vermes (Eds.). *L'individu et ses cultures* (pp.34-39). Paris : L'Harmattan, 1993.

- CHOMSKY, N. ; DIETRICH, H. *La Aldea global*. Tafalla (Espagne) : Xalaparta, 1998.
- COSTA, J.-P. *L'Homme - Nature ou l'alliance avec l'univers. Entre Indianité et modernité*. Paris: Editions Sang de la terre. Collection La Pensée écologique, 2000.
- DEMORGON, J. *L'interculturalisation du monde*. Paris : Anthropos, 2000.
- FORRESTER, V. *L'horreur économique*. Paris : Fayard, 1996.
- GENTILI, P. (Org.) *Pedagogia da exclusão. Crítica ao neoliberalismo em educação*. (11ª Edição) Petropolis: Editora Vozes, 2004.
- HALLAK, J. *Education et globalisation*. Paris: UNESCO, 1998.
- HOBSBAWM, E. *L'Âge des extrêmes. Histoire court du XXème siècle*. Paris : Editions Complexe – Le Monde diplomatique, 1999.
- HOPENHAYN, M., Ottone, E. (1999). *El Gran Eslabón. Educación y desarrollo en el umbral del siglo XXI*. Buenos Aires: Fondo De Cultura Económica.
- HOUTART, F ; POLET, F. (Ed.). *L'autre Davos. Mondialisation des résistances et de luttés*. Paris: L'Harmattan, 2000.
- LAIDI, Z. *Un Monde privé de sens*. Paris : Fayard, 1994.
- LOMBARDI, J. C. (Org.) *Globalização, pos-modernidade e educação*. (2ª Edição) Campinas: Autores Associados, 2003.
- KI-ZERBO, J. (Ed.). *Compagnons du soleil*. Paris : FPH - La Découverte – UNESCO, 1993.
- LANGANEY, A.; VAN BLIJEMBURG, N. et SANCHEZ- MAZAS, A.. *Tous parents, Tous différents*. Paris : Chabaud. 1992.
- LATOUCHE, S. *L'occidentalisation du monde*. Paris : Galma – La Découverte, 1989.
- LEMPE, B. *La mondialisation sauvage*. De la fin du communisme à la tragédie du Kosovo. Lausanne : Favre, 1999.
- LONGO, T. *Philosophies et politiques Néo-libérales de l'éducation dans le Chili de Pinochet 1973 – 1983*. Paris : L'Harmattan, 2001.
- MARIN, J. Dimension historique de l'ethnocentrisme européen dans le processus de domination coloniale et post-coloniale de l'Amérique. In J. Blomart & B. Krewer (Eds.) *Perspectives de l'interculturel* (pp. 123-134). Paris: L'Harmattan, 1994.

- MARIN, J. Le développement durable et la dimension interculturelle. In A. Giordan & J. Denis Lempereur (Ed.) *12 Questions sur l'environnement*. (p. 127-130). Nice : Z éditions, 1996
- MARIN, J. Une éducation appropriée aux peuples *autochtones d'Amérique latine*. In P. R. Dasen et C. Perregaux. Pour quoi des approches interculturelles en éducation. p. 261-280. Bruxelles : De Boeck Université, 2000.
- MARIN, J. Histoire de l'Etat-Nation : de la politique d'intégration en Amérique Latine et en Europe. In C. Perregaux et Al. (Eds.). *Intégration et Migrations*. Regards pluridisciplinaires. (pp.141-157) Paris : L'Harmattan, 2001.
- MATO, D.; MONTERO, M.; AMODIO, E. (Ed.). *América Latina en tiempos de Globalización: procesos culturales y transformaciones socio políticas*. Caracas: U.C.V. – ALAS – UNESCO, 1996
- MONTOYA, R. Al borde del naufragio. *Democracia, violencia y Problema étnico en el Perú*. Lima: Cuadernos de SUR, 1992.
- MORIN, E. *Terre Patrie*. Paris : Editions du Seuil, 1993.
- MORIN, E. *Ética, Cultura e Educação* (2<sup>a</sup> edição) São Paulo: Cortez Editora, 2001.
- MORIN, E *Os Sete Saberes necessários à Educação do futuro*. (6a edição) São Paulo: Cortez Editora / UNESCO, 2002.
- NARBY, J. *Le Serpent cosmique*. L'ADN et les origines du savoir. Genève: Editions Georg, 1995.
- RAMONET, I. Nouveaux pouvoirs, nouveaux maîtres du monde. Montreal : Ed. Fides, 1996.
- RAMONET, I. *Géopolitique du chaos*. Paris : Editions Galilée, 1997.
- RAMONET, I. Contrôler les esprits. In : L'Amérique dans les têtes. *Manière de voir / Le Monde Diplomatique* N° 53. 2000. p.6-7.
- RAMONET, I. La culture à l'ère d'Internet. In : La culture, les élites et le peuple. *Manière de voir / Le Monde Diplomatique* N° 57. 2001. p. 6-7.
- SANTOS, M. *Por uma outra Globalização*. Do pensamento único à consciência universal. Rio de Janeiro: Editora Record, 2003.
- SCHILLER, H. I. Décervelage à l'Américaine. In : La culture, les élites et le peuple. *Manière de voir / Le Monde Diplomatique* N° 57. 2000, p. 29-32.
- STIGLITZ, J. E. *Vivir el malestar de la Globalización*. Buenos Aires: Taurus, 2002.

- TOOD, E.) *Après l'Empire. Essai sur la décomposition du système américain*. Paris : Gallimard, 2002
- TORRES SANTOME, J. *A educação em tempos de Neoliberalismo*. Porto Alegre: Arimed Editora, 2003.
- TOURAINÉ, A. *Critique de la modernité*. Paris : Fayard, 1993.
- UNESCO) *Culture, commerce et mondialisation*. [Texte téléchargé 2/06/2001]  
Disponible: <http://unesco.org/culture/industries/trade/html-fr/question1.htm>
- WALLERSTEIN, I. *Capitalisme et économie mondiale*. Paris : Flammarion, 1980.
- WARNIER, J.-P. *La mondialisation de la culture*. Paris : La Découverte. Coll. Repères. 1999.
- VERBUNT, G. (1). *La société Interculturel*. Vivre la diversité humaine. Paris : Editions du Seuil, 2002
- ZIEGLER, J. *Les nouveaux maîtres du monde et ceux qui le résistent*. Paris : Fayard, 2002